

red tentacular

Breve guía de acompañamiento
para procesos creativos inclusivos
en espacios digitales



CENTRO
DECULTURA
DIGITAL



LA COLMENA
Centro de Tecnologías Creativas

GRACE QUINTANILLA

Autoras: Ana Escutia, Doreen A. Ríos, Liz Misterio
y Daniela de la Torre

Título: Red Tentacular: Breve guía de acompañamiento para
procesos creativos inclusivos en espacios digitales

Producción: Secretaría de Cultura / Centro de Cultura Digital

Diseño y formación: María Fernanda Arnaut

Agosto, 2022, Ciudad de México

www.centroculturadigital.mx

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



**CENTRO
DECULTURA
DIGITAL**

Agradecemos a todxs lxs participantes
que formaron parte de Tentacular. Espacio
de entrenamiento en creación, gestión y
difusión de portafolios de obra.

contenido

intención	5
tejer redes más allá de las pantallas	7
herramientas digitales de apoyo para construir espacios de aprendizaje	13
sostenernos entre todes, expandir las redes	16
regando un jardín de frutos salvajes	17
taller diseño de proyectos culturales	20
¿cómo fue tu experiencia como asesora del taller Tentacular?	24
semblanzas	27

intención

Esta guía va dirigida a todas aquellas personas que deseen acompañar procesos pedagógicos inclusivos desde **una metodología abierta y afectiva. Lo compartido aquí busca que esta red de tentáculos se expanda y acompañe a otros.** Y es también una memoria que transmite los procesos de un espacio que se creó para difundir proyectos artísticos y que se convirtió en un espacio de apoyo mutuo.

La elaboración de este material surge como resultado de la convocatoria **“Tentacular. Espacio de entrenamiento en creación, gestión y difusión de portafolios de obra en el marco del programa: Nosotrxs 2021: voces, miradas, análisis y diálogos diversos,** a través de La Colmena, Centro de Tecnologías Creativas, Grace Quintanilla” y el Centro de Cultura Digital (CCD), donde recibimos más de 70 solicitudes de las cuales se seleccionaron a 23 personas de toda la República mexicana.

Tentacular se creó con la premisa de vincular y tejer procesos desde un lugar de acompañamiento y escucha. Nuestro objetivo fue que les creadores seleccionados encontraran un lugar para ejercitar sus habilidades para la gestión y difusión de sus proyectos artísticos y fomentar la colaboración entre pares y dispares, para concebir en conjunto un mismo cuerpo con muchos tentáculos que se abren y cierran, se atan y desatan, y se sostienen mutuamente.

La convocatoria estuvo dirigida a mujeres cis y trans, personas no binarias y de la comunidad LGBTQ+;

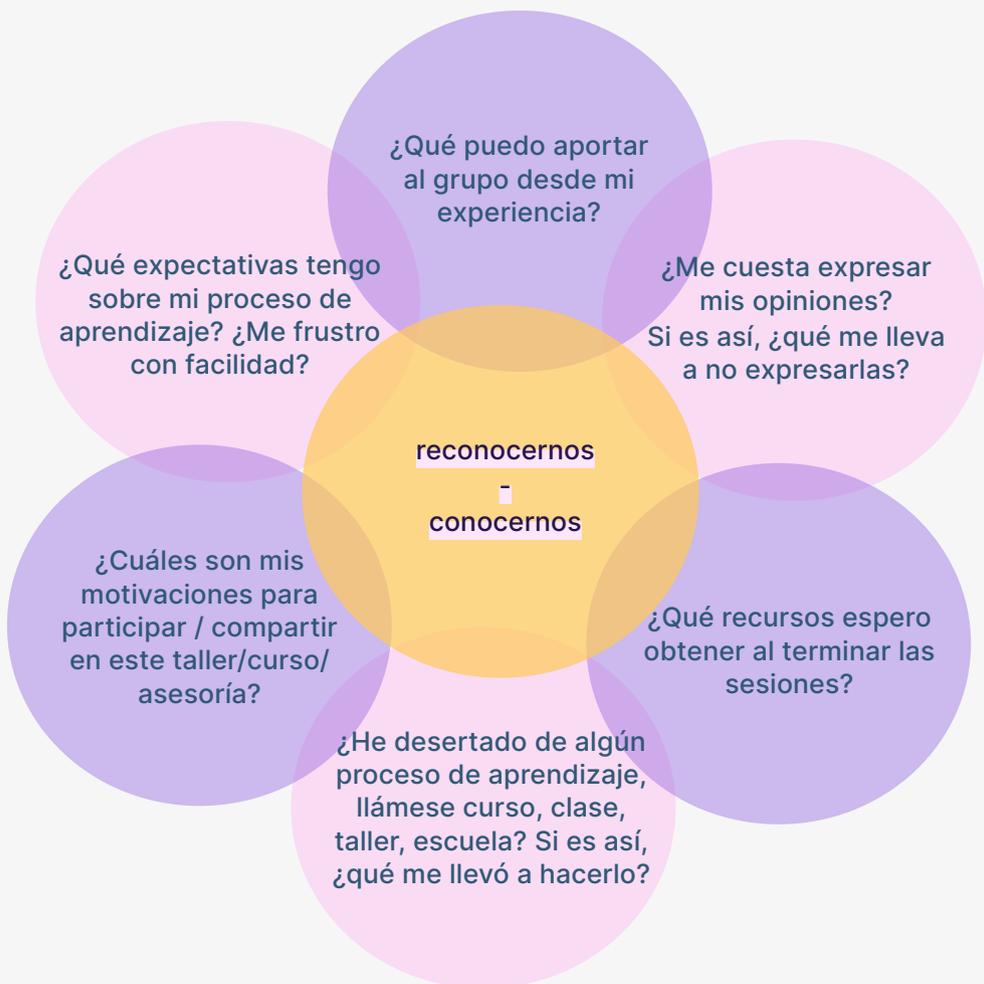
primero, para incentivar su participación en convocatorias que apoyen la producción artística en medios digitales, y segundo —y tal vez lo más importante—, para escucharles y crear en conjunto un espacio pedagógico seguro donde pudieran expresar todas sus inquietudes con completa libertad.

Dividido en tres módulos impartidos en línea por **Doreen A. Ríos**, **Liz Misterio** y **Daniela de la Torre**, el interés principal fue formar a les integrantes seleccionades en los siguientes módulos: Escritura para proyectos creativos, Herramientas de diseño para la producción y gestión de proyectos culturales y Difusión de proyectos. Al completar las asesorías, les participantes serían capaces de diseñar portafolios para presentar sus proyectos, y si bien ese sería el resultado final, lo que surgió fue la creación de un grupo que con el transcurso de las sesiones se fue nutriendo de complicidades y apoyo mutuo. Lo que se instauró fue una comunidad autogestiva capaz de escuchar y retroalimentarse entre sí.

tejer redes más allá de las pantallas

Es importante mencionar que este proyecto se realizó en medio del segundo año de pandemia que acontece desde 2020. Por lo tanto, la planeación de estas sesiones llevó tanto a las asesoras como al grupo seleccionado de participantes, a desarrollar habilidades como la escucha atenta, la retroalimentación colaborativa y la creación de espacios virtuales que permitieran la participación activa de todes. Hacerlo de manera digital, a través de una computadora y en medio de una pandemia, es aún más complicado. A pesar de ello, la red que tejieron les participantes fue creciendo sesión con sesión. **Lo que nos lleva a concluir que más que las herramientas digitales, son las afectivas las que necesitamos difundir. Crear acompañamientos en procesos creativos, tanto individuales como colaborativos implica, antes que cualquier otra herramienta tecnológica, establecer consensos y conocer al grupo de personas que lo conforman. Para crear horizontalidad dentro de grupos (digitales o presenciales) es importante dar el mismo reconocimiento tanto a los procesos pedagógicos como a les participantes, les asesores, acompañantes y/o docentes.** Al final, los procesos de aprendizaje son mutuos. Eso implica que los espacios que construyamos sean libres de violencia, que las voces sean escuchadas y que todes tengan un lugar para expresar sus inquietudes, miedos y dudas. Apuntemos a que todas las experiencias son válidas y que podemos ser asertivos y estar de acuerdo o no sin promover discursos que afecten directa o indirectamente a les participantes.

Algunas preguntas que nos pueden ayudar a conocer, reconocernos y crear consensos en los grupos que acompañamos y de los que formamos parte:



Otras preguntas importantes que no hay que dejar pasar son las siguientes:

¿Con qué pronombres deseas ser llamado?

¿Vives con alguna discapacidad? Si es así, ¿qué podemos hacer como grupo para acompañarte?

¿Qué herramientas podemos ofrecer para darte una adecuada accesibilidad a los contenidos?

¿Tienes alguna limitación para conectarte a las sesiones? Si es así, ¿cuáles son?

¿Has sufrido algún tipo de violencia en espacios de aprendizaje? Si es así, ¿se habló de esto con las personas responsables de los espacios donde ocurrió?

Hacernos las preguntas correctas nos llevará a crear los espacios seguros que deseamos.

¿Qué otras preguntas sumarías?

Una vez establecidos los consensos para conocer a los participantes, compartimos una serie de recomendaciones para tener en cuenta durante las sesiones:

Antes de iniciar la primera sesión

- ⦿ **Crear acuerdos y espacios libres de violencia.** Es esencial realizarlo desde el primer encuentro. Tanto las asesoras/ es y/o acompañantes a cargo de llevar la sesión como los participantes deben de establecer acuerdos grupales en donde todos se sientan bienvenidos, y esto se hace desde que se presentan ante el grupo. Por ejemplo, ¿qué hacer en caso de que alguien no se sienta cómodo con algún tema o participante?, ¿la sesión será grabada, están todos de acuerdo? Si es así, ¿quién podrá tener acceso a este material? Si se trata de sesiones virtuales ¿es necesario tener la cámara encendida durante la sesión?, ¿qué tipo de comunicación desean?, etc. Es importante hacer este tipo de preguntas; acordar el respeto entre todos y crear límites será lo que nos lleve a crear un espacio seguro.

Durante la sesión

- ⦿ **Dialogar con empatía.** La empatía es una palabra que se ha popularizado recientemente. Pero más allá de mencionarla, lo importante es llevarla a la práctica. En las sesiones de Tentacular, algo que tuvieron las asesoras en común fue la empatía hacia los participantes, compartieron las dudas, fracasos y las circunstancias a las que se enfrentaron y se enfrentan durante su vida profesional y cómo eso les impacta de manera personal. Esto abre la puerta a que los participantes se animen a hablar de sus propias circunstancias.

- ① **Desarrollar confianza grupal.** Dentro de la experiencia Tentacular y durante las sesiones, las asesoras crearon confianza dentro del grupo, dialogando desde la horizontalidad. Eliminar jerarquías es importante para hacer crecer este rasgo, esto permitirá accionar la participación en general. Fomentar la capacidad de que cualquier persona dentro del grupo se sienta con la libertad de expresarse, sin la preocupación de sentirse juzgare.
- ① **Incentivar la participación activa.** Debemos entender que les participantes tienen distintas maneras de socializar y comunicar sus participaciones en grupo. Habrá personas que se sientan más cómodas usando el micrófono, pero si algún beneficio tienen las sesiones virtuales son las distintas posibilidades de poder expresarse. Tal vez hay alguien que le viene bien escribir en el chat, compartir algún texto o imagen que ilustre su manera de pensar respecto algún tema. Usemos todas las herramientas disponibles.
- ① **Imaginar juntas.** El poder de imaginar juntas nuevas formas de colectividad y de crear en conjunto es incluso revolucionario. Las prácticas artísticas tradicionales y la historia del arte, por ejemplo, nos han enseñado que la labor de los creadores es una labor en solitario. Por el contrario, los espacios digitales ofrecen la posibilidad de colectivizar las experiencias y crear en conjunto. Algo que prevaleció en Tentacular fue el énfasis en brindar apoyo a los demás. Además, se pudo constatar que no es necesario habitar los espacios de exhibición y legitimación establecidos, sino que lo importante es crear los propios.

Al finalizar las sesiones

- ① **Incluamos todas las experiencias.** Al finalizar los procesos es importante recapitular todas las experiencias. Hacer un llamado para que todes les participantes den sus comentarios. ¿Sintieron que faltó más tiempo para completar la sesión? ¿Se cumplieron las expectativas que tenían? ¿Lograron otros objetivos que no tenían planeados? ¿Descubrieron habilidades que desconocían? Esta clase de preguntas son vitales para que podamos evaluar tanto de los procesos vividos, como de la relación que hubo en el grupo. Una pregunta importante es ¿qué aprendí de mis compañeres durante las sesiones? Para así promover el reconocimiento por parte de todes y para todes. No es necesario hacerlo durante la videollamada, podemos hacer estas preguntas vía mail, mensajería de texto o audios.

herramientas digitales de apoyo para construir espacios de aprendizaje

A continuación compartimos algunas plataformas en línea que pueden ayudar a compartir procesos y crear interacciones más fluidas con los participantes en nuestros grupos. Sin embargo, es importante aclarar que no hay que limitarnos a estos sitios. Hagamos los espacios de trabajo accesibles para todos y recordemos que lo importante son las personas y que estas aplicaciones o sitios web son solo el medio para crear redes.

Para compartir ideas, crear mapas colaborativos y tableros de trabajo gratuitos:

- **Miro:** Este sitio ofrece plantillas prediseñadas y para que las construyamos de cero. Una limitante puede ser que únicamente está disponible en inglés.
- **Jamboard:** La pizarra de Google ofrece una interfaz accesible. No tiene opciones para crear tableros. Pero cumple con lo básico y se pueden construir tableros de trabajo fácilmente.
- **Coggle:** En su versión gratuita otorga pocas opciones de tableros y mapas conceptuales. Sirve para organizar lluvias de ideas. Una desventaja es que no permite crear mapas colaborativos.

Creación de documentos de texto colaborativos y/o pads:

- **CryptPad:** Muy similar a la paquetería Workplace de Google, pero con la gran ventaja de ser *open source* o acceso libre. Aquí encontraremos ventajas de seguridad y privacidad. Incluye la opción de crear diapositivas, hojas de cálculo y también mapas colaborativos.
- **Raiseup Pad:** La interfaz es muy amigable, tan sencilla pero precisa como cualquier procesador de textos, también es de acceso libre.

Plataformas para videollamadas:

- **Jitsi Meet:** Gran alternativa a los servicios de videollamadas de paga. Al ser de acceso libre ofrece seguridad, una calidad suficiente de video y audio.

Mensajería:

- **Telegram:** Más allá de WhatsApp y otros servicios de mensajería de texto, Telegram tiene diferentes alternativas para distribuir contenidos y crear grupos dinámicos. Desde listas de difusión, enviar audios y crear encuestas, Telegram nos puede ayudar a llevar sesiones enteras en su plataforma.

Las alternativas y opciones que presentamos son los primeros acercamientos a herramientas de aplicaciones de trabajo no privativas que pueden apoyarnos en la creación de nuestros grupos en espacios digitales. Pero no olvidemos que las herramientas que elijamos no tienen que ser limitantes, sino todo lo contrario. Incluso si decidimos usar las opciones que nos ofrece la paquetería de Google o la app de mensajería de texto que ya tenemos instalada, lo que importa son las dinámicas que generemos de base con los participantes.

sostenernos entre todes, expandir las redes

Al principio, Tentacular se planteó como un acompañamiento pedagógico para incentivar la difusión de proyectos artísticos que pudieran ser insertados en los espacios de exhibición ya consolidados y promover la participación en convocatorias del sector cultural. **Se insiste en lo urgente que resulta contar con más presencia de mujeres cis y trans, personas no binarias y de la comunidad LGBTIQ+; lo que se desea es la igualdad de presencia en espacios dentro de las artes y la educación.**

En esta guía se comparte la reflexión que además de involucrarnos con los espacios existentes, es igualmente necesario imaginar y crear nuevos espacios independientes, autogestivos y sobre todo entender el valor de la colectividad y los procesos de creación grupales. **Invitamos a repensar las herramientas que ofrecen los entornos digitales, pero también a experimentar lo digital desde las acciones de tocar y acercarnos.**

A continuación presentamos los testimonios de Doreen A. Ríos, Liz Misterio y Daniela de la Torre, quienes relatan los procesos que cada una tuvo en sus sesiones, aportando desde sus experiencias como creadoras, gestoras y acompañantes.

regando un jardín de frutos salvajes

Por Doreen A. Ríos

Generar una metodología para el desarrollo de escrituras es complejo. Aún más complejo es compartir esa metodología a otras subjetividades a quienes las palabras les atraviesan de maneras distintas. La propuesta de Tentacular para generar un jardín fértil dedicado al intercambio de conocimientos y afectos representó la oportunidad de reunirnos y compartir de tal manera que en esas conexiones florecieron muchas posibilidades. Para cultivar este primer jardín, tuve la oportunidad de sumarme como guía e interlocutora en el desarrollo escrito de proyectos. Si bien en este proceso la escritura creativa no fue el tema central, sí resultó clave explorar diversas estructuras (desde las más convencionales hasta las más experimentales) para poder compartir de forma textual los alcances, contenidos y objetivos de los proyectos con claridad.

En mi experiencia como acompañante me enfrenté, primero, con la distancia digitalizada, tangible en no poder mirarnos de frente ni descifrar nuestros movimientos. Sin embargo, el espacio-pantalla diseñado por las manos cuidadosas del Centro de Cultura Digital permitió otro tipo de encuentros y reconocimientos. Durante mis sesiones de acompañamiento, empezamos por hacernos visibles, por traer al frente las preocupaciones que ataban a las palabras muy debajo de la lengua y que, para muchas, era complicado liberar.

Como acompañante de este proceso fue muy importante identificar dónde, cuándo y cómo las voces que conformaron Tentacular sintieron inseguridad al compartirse a través del texto. Lo anterior nos llevó a navegar juntas por una multiplicidad de recuerdos, al compartirlos encontramos que muchos de esos episodios no eran aislados y que, aunque estuviéramos en diversos momentos de nuestra vida creativa/profesional, igualmente nos unían. Despertamos memorias donde nuestras voces fueron acalladas ya sea por no conectar con los patrones hegemónicos, por tener búsquedas que no hacían eco con las de nuestros lectores, por no estructurar nuestras ideas bajo las reglas de la cultura contemporánea, por no citar y/o validar nuestros discursos con voces blancas, cisgénero y, regularmente, masculinas, entre muchos otros motivos que, en esencia, nada tienen que ver con nuestras palabras.

Explorar estos rincones en retrospectiva nos llevó a reflexionar acerca de la importancia de identificar a nuestros lectores antes de plasmar una reflexión escrita o compartir un proceso textual para así conectarles con nuestros objetivos y partir de la fusión de ambas partes. En los procesos posteriores a este reconocimiento, navegamos por referencias, inspiraciones y ejemplos de otras voces que resuenan con nuestras pulsiones creativas para destejer los elementos de sus historias y propuestas, identificarlos y, estratégicamente, emplearlos como base para nuestras propias creaciones.

Pasamos por la reapropiación, el plagio utópico, las lluvias de ideas y las estructuras sistémicas para encaminar las posibilidades metodológicas de nuestros textos,

y con esto identificamos las fortalezas y espacios de posibilidad de cada proyecto.

Al leerlos entre todas fue claro hasta dónde podíamos extender nuestras palabras y la forma en que estas son capaces de cobijar a otras, expandirse como lirios y enraizarse con las voces que acompañan e inspiran nuestras ideas. Sin duda la experiencia en Tentacular fue precisamente eso: converger en un cúmulo de diversas extremidades, unas que sostienen, otras que mecen, unas que ondean serpenteantes y otras que se cimentan. Este acompañamiento fue poderoso, vibrante, colorido y apapachador.

Agradezco a este espacio por conjurar nuevas formas de compartir a través de un terreno multidisciplinario, cortado de manera transversal y con la posibilidad de ir más allá de la dualidad de acierto/error.

taller diseño de proyectos culturales

Por Liz Misterio

Cuando recién egresé de la carrera en Artes Visuales, a mis venticocos años, un maestro de la facultad hizo un comentario que me marcó profundamente, dijo: “Eso del feminismo ya está superado, mira a tu alrededor y date cuenta de que los museos no muestran obras que hablen de eso, no está en ningún lado”. El comentario me dejó helada, pues en efecto, no veía por ningún lado los discursos que me interesaba explorar en mi obra y experimentar a través de la obra de otras. En apariencia él tenía razón y yo simplemente estaba atrasada en las noticias. Lo que sucedió fue que el comentario me empujó hacia lo que después sería mi camino como artista y como gestora cultural. Mis experiencias cotidianas con la violencia, la discriminación y las imposiciones de género me decían que había mucho que cuestionar, mucho de qué quejarse y deconstruir, aunque parecía que estos cuestionamientos tan importantes para mí resultaban invisibles para los demás.

En ese momento tuve la fortuna de caer bajo el ala de Mónica Mayer, quien me acercó a la historia de lucha de las artistas que desde los años 70 habían estado pugnando por que sus voces y sus experiencias fueran escuchadas en las narrativas del arte y la cultura en general, y que para ello se dieron a la tarea de generar sus propios espacios de formación, discusión y exhibición, así como formar archivos para preservar la memoria

de sus quehaceres políticos y artísticos. Ese fue el contexto que me formó no solo como artista, sino como gestora cultural autodidacta e independiente, pues entendí que para que mi trabajo y el de otras personas como yo pudiera tener cabida en el medio artístico no bastaba con solicitar espacios, sino que había que generarlos y sostenerlos en el tiempo.

Querer abrirse paso en el campo de las artes como mujer o persona sexodisidente puede ser una tarea compleja, ya que el camino a seguir para poder desarrollar una práctica artística fértil y sustentable no siempre es claro, y como narré desde mi vivencia, abundan los prejuicios y las descalificaciones a nuestra labor, además es fácil perderse o dejarse frenar por la infinidad de obstáculos económicos, sociales y personales que emergen a cada paso del camino. Debido a lo anterior, espacios como Tentacular son vitales para fomentar redes de colaboración entre les artistas y brindarles herramientas prácticas y críticas, desde la franqueza y la empatía de quienes hemos recorrido a tientas ese mismo camino con anterioridad.

En su ensayo de 1971 “¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?”, la historiadora del arte Linda Nochlin examina las condiciones estructurales por las cuales las mujeres artistas no han tenido un lugar prominente en la historia del arte. Destaca que el sistema artístico en su conjunto está estructurado para favorecer el desarrollo, la maduración y la recepción de obras provenientes de ciertos sujetos políticos y así, pasar por alto, oprimir e invisibilizar otras a partir de las inequidades estructurales de raza, clase y género que atraviesan el entorno cultural en su totalidad. Las recientes revueltas sociales

y culturales que, desde los feminismos y los movimientos de la diversidad sexual, han vuelto a poner el dedo en la deuda histórica que tiene el gremio artístico de propiciar las condiciones en las que los sujetos excluidos de las grandes narrativas del arte puedan alzar la voz y enriquecer con sus propuestas el ecosistema cultural en su conjunto.

El tema de las sesiones que compartí con los jóvenes fue el *Diseño de Proyectos Culturales*, para lo cual comenzamos preguntándonos de manera situada: ¿Desde dónde estamos formulando estos proyectos?, ¿cuáles son los objetivos estéticos y políticos que lo movilizan?, así como ¿cuáles son los recursos humanos y materiales con los que contamos? A partir de las respuestas a estos cuestionamientos empezamos a trabajar los proyectos individuales. Revisamos algunas experiencias culturales autogestivas y de creación colaborativa en las que he participado o cuyo desarrollo me ha tocado acompañar de cerca, para así poder compartir los aprendizajes y las estrategias que me han dejado los triunfos, fracasos y dificultades de los diferentes proyectos.

Invité a los participantes del taller a que pensarán en el público al que van dirigidos sus proyectos las necesidades que éste tiene y el tipo de relación o interacción que desean establecer con él, pues todas estas variables nos lanzan información sobre cómo tiene que ser el diseño del proyecto para que cumpla con los objetivos que se plantean conseguir.

Por último, realizamos un *mood board* virtual, en el que cada participante colocó imágenes de referencia, conceptos e ideas que relaciona en su proyecto. Todo

esto para ayudarnos a pasar de la ideación a la materialización, a través de pequeños pasos y acciones, que puedan ir sentando las bases de una práctica artística firme y capaz de sostenerse en el tiempo.

La labor artística se desarrolla en un terreno lleno de obstáculos difíciles de franquear desde la individualidad, de ahí el énfasis en la necesidad de aprender a generar comunidad entre pares, trazar alianzas políticas interseccionales e implementar estrategias de trabajo. En conjunto, comunidad, alianzas y estrategias no solo contribuyen a la profesionalización artística, sino también a empujar juntas sus agendas políticas. Las estrategias basadas en la colaboración y los afectos tienen la potencia de transformar el medio artístico en un espacio más justo y plural que tanto les trabajadores de la cultura como los públicos queremos y necesitamos, para que nunca más haya voces silenciadas.

¿cómo fue tu experiencia como asesora del taller Tentacular?

Daniela de la Torre

Para mí, ser asesora del taller Tentacular en la sección de Difusión de proyectos artísticos fue una experiencia de formación. Desde compartir espacio con trabajadoras del arte como Liz Misterio y Doreen Ríos, hasta conocer nuevas propuestas y artistas en un espacio seguro dedicado a la expresión y el crecimiento profesional. Cada parte del camino fue una oportunidad para reflexionar sobre la práctica artística en la era de la virtualidad, con mucho énfasis en los estragos que la pandemia ha dejado en la psique de les artistas emergentes.

La experiencia fue relevante desde el momento de ser jurado y poder elegir a les participantes del taller. Me pareció muy enriquecedor conocer todas las propuestas postuladas para el taller, notar qué perfiles se interesan y acercan al CCD desde el interior de la república y cuáles son las inquietudes que traen a la mesa. Me llamó mucho la atención que aplicaran artistas de mediana y larga carrera y sintieran que nuestra propuesta aportaría valor a su práctica. Por otro lado, fue interesante ver las inquietudes de artistas emergentes, con qué materiales y temáticas les interesa trabajar y cómo se viven las disidencias sexuales en el arte más joven. Me encantó ver un tono optimista y celebratorio donde personas disidentes se sentían cómodos expresándose. Me alegró

que en el arte existan espacios seguros para todas, todes y todos.

En lo que al taller respecta, fue sumamente enriquecedor poder asistir a las sesiones de mis compañeras talleristas y escuchar sus aprendizajes. Escuchar a dos profesionistas explicar sus procesos y las dificultades que han enfrentado nutrió profundamente mi práctica. Pero desde luego el espacio más emocionante para mí fue estar frente al grupo y encontrarme con contemporáneos y sus trabajos. Fue un grupo muy cálido que rápidamente se abrió a compartir sus inseguridades sobre lo que implica difundir sus proyectos artísticos. En conjunto, logramos escuchar la presentación de cada trabajo y entre todes me parece que se logró una validación importante, un pequeño empoderamiento, que era el objetivo del taller. Fue interesante encontrar que la mayoría de les participantes no difundían su trabajo porque sentían que no era lo suficientemente bueno para ser compartido. Poco a poco fuimos compartiendo expectativas y aspiraciones y en una pequeña medida, les retamos.

Desde subir imágenes a redes sociales hasta fanzines o páginas web, exploramos qué opciones tenía cada participante y poco a poco las aspiraciones se fueron volviendo algo más cercano a un plan.

Para mí fue crucial compartir los contactos que he adquirido en mi trayectoria, ya que considero que en la escena local se suelen esconder. En nuestro Miró de cada sesión fui apuntando espacios independientes y sus redes sociales o contactos para que les participantes los conocieran y se sintieran cercanes para proponer alguna exposición o proyecto. Me pareció sorprendente

la idealización que les artistas tenemos de la escena en la que trabajamos. Solemos pensar que los espacios serán inaccesibles y que se espera de nosotres la más alta excelencia. Si bien ciertas esferas operan de manera hermética y opaca, fue muy agradable poder mostrar una serie de espacios y proyectos interesados en generar una comunidad diversa, amistosa, afectiva y enriquecedora para todes.



semblanzas

Daniela de la Torre nació en la ciudad de Santiago de Querétaro el 23 de marzo de 1997, donde comenzó su exploración y producción artística. Su trabajo se desarrolla sobre dos ejes: la sensibilidad millennial y el sistema de validación del suceso artístico. El resultado es un lenguaje que habla entre el arte y el entretenimiento porque busca no ver distinción entre ambos, con la urgencia de validar el surgimiento de nuevas sensibilidades, que se viven con brutal intensidad en la era de lo banal y el internet.



Liz Misterio es artista visual, gestora cultural independiente, investigadora y editora especializada en arte, feminismo y cultura. Es co-directora y editora de la revista digital de arte y sexualidad, *Hysteria!*; forma parte del equipo organizador del Anormal Festival y es miembro del colectivo de arte feminista Invasorix. Ha curado las exposiciones “Callejeras y revoltosas: 5 años de activismo feminista- cuir” , Centro Cultural Border (2019), “Gráficas Desgeneradas”, en colaboración con Iurhi Peña y Alex Aceves, Universidad del Claustro de Sor Juana (2019), entre otras. En 2019 funda “NoaNoa Instituto de Investigaciones” en colaboración con Benjamín Martínez, desde donde realizan el PTA 2019 de Centro Cultural Border.

Doreen A. Ríos es curadora e investigadora independiente. Su trabajo se enfoca en el arte digital, prácticas post-digitales y nuevas materialidades. Fundadora de [ANTI]MATERIA, plataforma en línea dedicada a la investigación y exposición de arte producido a través de medios digitales. Fue curadora en jefe del Centro de Cultura Digital de 2019 a 2021. Actualmente desarrolla un proyecto de investigación colectiva para la colección del British Council, forma parte del comité internacional de seleccionadores del Lumen Art Prize y es mentora del Full Spectrum Curatorship Programme del IMPAKT Festival de Países Bajos.



centroculturadigital.mx



CENTRO
DECULTURA
DIGITAL



LA COLMENA
Centro de Tecnologías Creativas

GRACE QUINTANILLA



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA